

Declaración

Movimiento por el Agua y los Territorios - MAT

Comunicado frente a las jornadas de protesta a partir del alza de la tarifa del transporte:

El último alza del transporte “público” responde a la política de precarización permanente y de violencia estructural que sufren los pueblos impuesta por los gobiernos post dictatoriales para sostener el sobre enriquecimiento de un grupo privilegiado, que elaboró un marco constitucional para legalizar el robo y saqueo de los territorios y las personas, a través del terrorismo de Estado de la dictadura cívico militar que torturó, asesinó e hizo desaparecer a miles de personas.

La privatización del agua como la de los servicios públicos sostiene y reproduce en Chile una profunda inequidad, injusticia, saqueo y destrucción ecosistémica. La pérdida de derechos sociales como el acceso a la salud, educación, derecho a la vivienda, al transporte realmente público, a vivir en un lugar libre de contaminación, entre otros, así como la violación de los derechos de la naturaleza, la privatización de los bienes comunes, la aprobación de Tratados de Libre Comercio como el TPP11, paralelamente al fortalecimiento y subsidio a las prestaciones privadas que lucran con estas necesidades, son la raíz del descontento.

El alza del transporte fue la gota que rebalsó el vaso en un país donde el único “derecho” es al consumo a través del endeudamiento debido a los bajos salarios y al elevado costo de vida.

Es necesario mencionar que violencia es la corrupción institucionalizada en Chile y la evasión de responsabilidades de los representantes políticos que desconocen y menosprecian a quienes viven y sostienen los territorios.

Es violento que las FF.AA. y de Orden, prestas a la represión, vivan en una situación de privilegios (jubilación digna, cobertura de salud, vivienda, etc.), los cuales son negados al grueso de la población.

También es violencia la negligencia política, en el caso del transporte, la falta de licitación de los nuevos buses eléctricos. Esto en el marco de la transición energética que demandan los países “desarrollados” y que nos condena a seguir siendo exportadores de materias primas a costa de la destrucción de ecosistemas claves para hacer frente al estrés hídrico, la intensificación de los conflictos del Estado con los pueblos originarios donde se concentran las actividades extractivistas, lo que no será la solución a la crisis climática que enfrentamos.

Rechazamos y condenamos cómo el gobierno ha manejado la situación, primero con una represión desmedida y criminal contra las y los estudiantes secundarios, negando el libre movimiento de personas en Santiago y posteriormente decretando Estado de Emergencia, invocando la Ley de Seguridad del Estado, trayendo a la memoria uno de los episodios más oscuros de la historia sacando a los militares a la calle.

Consideramos que las respuestas a las legítimas reivindicaciones sociales no vendrán de los representantes políticos por lo que se vuelve ineludible la organización sociopolítica para crear formas participativas de injerencia y representación directa y así reconstruir relaciones desde otros paradigmas donde prime el bien común.

Es por ello que exigimos el fin del Estado de emergencia y el retorno de los militares a sus respectivos cuarteles.

No es mega sequía, es mega saqueo

Por la desprivatización de las aguas y los territorios.

Movimiento por el Agua y los Territorios - MAT